

Wittenberg 2017 Principios

1. El propósito irresistible de Jesús consistía en volver a una Iglesia universal unida.

2. La realidad actual es que la Iglesia universal esta dividida. Dividida desde su corazón, su propósito, su pensamiento y en sus estructuras organizativas.

- a) Cada división trae una historia.
- b) Cada división trae dolor al Corazón de Dios.
- c) No división puede disolverse así como así.
- d) Cualquier división puede ser sanada y reconciliada con el Poder de Dios.

3. División debilita a la Iglesia Universal.

- a) Jesús dijo: "Todo reino dividido contra sí mismo es asolado; y una casa dividida contra sí misma, se derrumba". (Lucas 11:17) Nosotros ciertamente no creemos que el reino de Dios este arruinado o caerá, más sí creemos que Jesús desde el principio fue claro; la división debilita.
- b) San Pablo dice, "Pero a cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común.... A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el provecho común...Ahora a cada uno la manifestación del Espíritu es dada para el bien comúndebe haber unidad en el cuerpo."(1 Cor. 12:7,26)
- c) La uniformidad impuesta desde afuera debilita a la Iglesia. San Pablo dice, "Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo....ahora bien, muchos son los miembros mas, un solo cuerpo, ya que nuestras partes presentables no lo necesitan. Pero así formó Dios el cuerpo, dando mayor honra a la parte que carecía de ella, a fin de que en el cuerpo no haya división, sino que los miembros tengan el mismo cuidado unos por otros." (1 Cor. 12:4, 20, 24-25) La uniformidad creada por el hombre no es la misma que la unidad orgánica creada por Dios. En contraste, la división y la uniformidad; que tanto debilitan a la Iglesia. La oposición a la división y la uniformidad, es la diversidad que enriquece y da refuerza a la Iglesia.
- d) Jesús dice a su diverso grupo de discípulos, "En esto conocerán todos que son Mis discípulos, si se tienen amor los unos a los otros" (1 Corintios 12:7,26) Entonces Jesús reza, "Que sean uno como nosotros somos uno... para que el mundo crea" (Juan 17:23). Por lo tanto Jesús vincula la necesidad de la unidad para la credibilidad del testimonio de la Iglesia. En nuestros días, las divisiones en la Iglesia son el común denominador para dudar de Jesús y su mensaje.
- e) Hay un motivo de gran esperanza! El Nuevo Testamento señala la división (entre judíos y gentiles, seguidores de Jesús) y presenta el modelo centrado en Cristo para la transformación de la división en una diversidad reconciliada. "Su propósito era crear en él una nueva humanidad fuera de las dos, haciendo la paz, y en un solo cuerpo para conciliar ambas a Dios a través de la cruz, por lo que puso a la muerte su hostilidad." (Efesios 2:15-16, también vea Hechos 15:1-35).

4. La Iglesia universal debería de sentir el dolor de sus divisiones y vivir su duelo.

- a. El duelo es una postura pública de lamento ante Dios.
- b. El duelo requiere memoria
- c. El duelo requiere emoción

- d. Jesús lloraba la división del pueblo de Jerusalén, anhelando que "sus hijos se reunieran." (Mateo 23:37) ¿Acaso Él no lloraba las divisiones entre sus seguidores y esperando vernos reunidos?
- e. El duelo no resuelve el problema de la división. Sino que reconoce la gravedad del problema, y la presenta ante Dios Padre por su solución.
- f. El duelo no deshonra personas o tradiciones.

5. La Iglesia universal necesita rezar por la reconciliación y la unidad.

- a) Jesús lo hizo. (Juan 17)
- b) San Pablo lo hizo. (Romanos 15:5-6)
- c) Históricamente la Iglesia lo ha hecho. Por ejemplo, en la siguiente oración tomada de la liturgia católica de las horas. *“Señor, escucha las oraciones de tu pueblo y cautiva los corazones de los creyentes unidos en oración alabanza y en común tristeza por sus pecados. Sana todas las divisiones entre los cristianos para que podamos regocijarnos en la perfecta unidad de la Iglesia y avanzar unidos como uno solo a la vida eterna en su reino.*
- d) En nuestros días, el Espíritu Santo está suscitando una gran ola de culto y oración. Gran parte de esta oración se orienta hacia la súplica a Dios para sanar las heridas de la Iglesia y crear un cuerpo unido de Cristo.
- e) Oración requiere fe, no solamente soluciones ingeniosas. Aparentemente un problema sin solución desconfía de la oración. La gloria de la Iglesia es orar sobre estos temas, porque requiere de fe y de confianza en el poder de Dios. Oración pidiendo a Dios unificar su Iglesia es oración acerca de un problema que no puede ser resuelto por una idea inteligente, un líder carismático, o un programa cuidadosamente pensado. Debe ser Dios, sino, no va a suceder.
- f) Jesús vino a restaurar relaciones – nuestra relación con el Padre, y también nuestra relación uno con el otro– “hasta que lleguemos todos en la unidad de la fe y del conocimiento pleno del hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:13) Cuando oremos con un Corazón sincero, Dios nos revelara nuestra parte en el proceso de restauración. Nuestra respuesta requerirá de lo bueno y el buen trabajo de arrepentimiento y reconciliación. Esto tomara lugar de persona a persona, de líder a líder, de grupo a grupo, de facción a facción, de iglesia a iglesia, de cultura a cultura y en ultima instancia, es una corriente histórica de la Iglesia a otras Iglesias históricas. En este proceso, nos arrepentimos por los pecados de nuestra propia tradición de fe, no por las tradiciones de los demás. Puesto que honramos a otras tradiciones religiosas.
- g) La unidad Cristiana es el resultado final a la semejanza de Cristo. A medida que maduremos en la semejanza de Cristo, maduraremos a nuestra capacidad para celebrar y fortalecer la diversidad; prevenir que la diversidad se convierta en división; y tomar medidas para sanar.-las divisiones que han dañado a la Iglesia. “poniendo empeño en conservar la unidad del Espíritu con el vinculo de la paz.” (Efesios 4:3)